



Eduardo Mendoza. | Carlos Pardellas



EL NEGOCIADO DEL YIN Y EL YANG

Eduardo Mendoza

Editorial Seix Barral, 2019
384 páginas, 20,90 euros

ra administrativa: “Es usted cumplidor, puntual, serio, respetuoso con sus superiores, no tiene ambición y nunca toma iniciativas”. O el tailandés que se autoidentifica así: “Se puso la mano abierta en el pecho y exclamó: Puskas. Como yo no reaccionaba, repitió la operación dos veces. Puskas, Puskas. Por hacer algo, me señalé a mí mismo y dije: **Kubala**”. Y muchos detalles - secundarios asimismo- del mejor Mendoza: la insólita lectura de **Kafka**, la historia de **san Juan Limosnero**, ser lector de **Faulkner** como garantía de buen esposo, un posible empleo de Batalla en el Barça, el cachondeo de los cantos de la obra teatral experimentalista... Le sumamos los habituales aforismos y gracietas: “Las relaciones sólo funcionan si ya estás relacionado”; “El ímpetu y el propósito desaparecieron para siempre”; “En torno a mi familia pululaban unas cuantas viudas con dignidad de marquesas y firmeza de gladiadores”; “Como en la mayoría de las familias de su generación, el marido no contaba con la mujer para nada y la mujer consideraba al marido un botarate”. Y así obtenemos una sosegada y risueña lectura de sofá, con sus piratas, su sexo, la evasión de capitales y una especie de guía turística del Oriente.

Muy ligera, pues, y necesitada de alguna revisión: no parece que se puedan “repartir tortazos con el canto de la mano”, u otras incongruencias semejantes.

del Abedul que van construyendo la trama; una trama que gira alrededor de un suceso relacionado con el Pozo Fortuna y que precipita la red que une a todos los personajes y nos conduce al final de la novela.

El ambiente de los diferentes espacios está muy bien conseguido, descrito con una gran economía de palabras, pero explícitas y bien elegidas, que reconstruyen el chigre, la mina o la propia caleya. Igual sucede con los grupos que conforman el escenario de la novela: la gente joven, los guerrilleros, los soldados o los ingenieros. Se puede concluir que Lorenzo es un buen narrador.

Es una novela “amable”, de fácil y rápida lectura, que nos encoge el ánimo tanto por sus momentos crueles como por la capacidad de empatía que demuestran casi todos los personajes. A tal fin es muy esclarecedor, aunque parezca paradójico, la explicación que aparece en la contraportada de la edición: “Esta historia es una ficción: no sucedió como se cuenta. Por ello, en su conjunto nada es verdad; pero tomados los hechos de uno en uno, la mayor parte de lo que se relata es cierto”.



El reguero del Abedul

César Rodríguez Gutiérrez

Editorial KRK, Oviedo, 2019
128 páginas, 16,95 euros

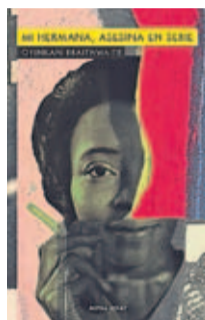
LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Asesinatos en serie y de risa para descubrir Nigeria

Si hay algo que teme la enfermera protagonista de **Mi hermana, asesina en serie** es oír estas palabras: “Korede, lo he matado”.

Porque tendrá que ponerse en marcha, deshacerse del cuerpo y borrar todo rastro del último novio de su hermana caído en desgracia. Repetirá cuantas veces sea preciso este ritual macabro, pues ese es el pacto que han sellado contra hombres molestos. Un acuerdo entre mujeres, narrado con oleadas de humor negro y una viveza endiablada, que la nigeriana **Oyinkan Braithwaite** utiliza con maestría para mostrar, envueltas en ropajes de “thriller”, dos caras de una Nigeria del siglo XXI que la mayoría de los europeos desconocen: la de quienes pretenden hacer su vida respetando las normas impuestas y la de quienes, en una sociedad descabellada, optan por dejar que su vida fluya al albur de sus impulsos. Muy divertido. Y muy instructivo.



Mi hermana, asesina en serie

Oyinkan Braithwaite

Trad.: Montse Meneses

Alpha Decay

200 pág. 19,90 euros



Tierra de amor y ruinas

Oddný Eir

Trad.: Fabio Teixidó

Sexto Piso

214 pág. 21,90 euros



Breve elogio de la errancia

Akira Mizubayashi

Trad.: Mercedes Fdez. Cuesta

Gallo Nero

144 pág. 16 euros



Héroes de la Antártida

Javier Cacho

Fórcola

360 páginas

23,50 euros

Islandia: mirar atrás y afuera en busca de un sitio propio

Un diario que se inicia tras una ruptura sentimental. Unos días cruciales de resurrección en los que la protagonista orienta

ta sus fuerzas a la búsqueda de un hogar, tal vez con perro. Días desconcertantes en los que Islandia intentaba recobrar su pulso tras la brutal crisis financiera que desplomó en horas su milagro económico. Tiempos de zozobra, personal y colectiva, en los que **Oddný Eir** (1972) sitúa a una mujer que, obligada a volver a empezar, decide orientar su mirada a la tierra de hielo que le han enseñado a considerar suya. Y, de ahí, a los restos de las moradas de los antepasados y, más allá, a Inglaterra y Francia. Eir, autora polifacética de larga trayectoria narrativa, galerista, letrista de **Bjork**, ha coleccionado galardones con esta **Tierra de amor y ruinas** que, en tono íntimo, propone mirar afuera, atrás y adentro para intuir hacia dónde caminar.

Saludable vacuna contra la ceguera nacionalista

Breve elogio de la errancia se inicia con una penetrante descripción de los primeros compases del **Yojimbo** de Kurosawa

(1961). Planos que recrean el deambular de un “ronin”, un samurái sin señor. Y se remata con una liberadora confesión de amor a la lengua francesa en la que el japonés **Akira Mizubayashi** (1951) desgrana el sentido de conocer los múltiples recodos de un idioma ajeno al materno, la ruptura de opresores lazos identitarios que subyace en esa migración a otra lengua. Entre ambos hitos, Mizubayashi, que, claro, ha escrito el volumen en francés, establece una particular errancia por su propia vida y por el devenir de Japón, que tras apoyarse en figuras de “la afirmación individual” como **Rousseau** y **Mozart**, desemboca en este inquietante: “Una extraña y amenazante calma reina sobre Tokio”. Una oportuna alerta y una saludable vacuna.

La Antártida antes de la carrera por el Polo Sur

El físico **Javier Cacho** tiene tras de sí una larga carrera como divulgador. Pero si hay un ámbito donde su dominio resulta

apabullante es la Antártida, sobre cuyo “agujero” de ozono escribió un libro pionero. Allí viajó en 1986, integrado en la primera expedición científica española, y con esa tierra austral ha mantenido una relación constante. Los lectores interesados por el Sexto Continente ya conocen sus volúmenes **Amundsen-Scott: duelo en la Antártida**, que va por la sexta edición, **Shackleton el indomable**, **Nansen, maestro de la exploración polar** y **Yo, el Fram. Héroes de la Antártida**, que representa un salto atrás en el tiempo, se interna en la larguísima aventura que antecede a la heroica lucha final por alcanzar el Polo Sur. La que arranca con las intuiciones de los griegos y finaliza en los estertores del siglo XIX con los primeros pasos en tierra firme.